

JORDI SERRA

ANTONIO VIVAS



La Familia Serra es a la cerámica y muy especialmente al reflejo metálico, lo que la Familia Strauss era a la música en general y el vals en particular, tal como podría observar el compositor Joan Abella, padre de Carolina Abella, quien fue la mujer de Antoni Serra y Fiter (1869-1932) mascarón de proa y fundador de esta prestigiosa saga de ceramistas (págs. 32 y 33, núm. 62 y pág. 16, núm. 104). En 1997 se publicó un extenso artículo en esta revista con el título “La Familia Serra” en la pág. 32, núm. 62, donde se pueden hallar las claves de la cerámica de los Serra e inclusive comprender su auténtica dimensión en el panorama de la cerámica de nuestro entorno, gracias a tres generaciones de virtuosos ceramistas. Precisamente en este artículo encontramos una entrevista a Jordi Serra (Barcelona, 1942) donde habla de su abuelo Antoni con una obra cerámica de una sensibilidad extrema, que queda plenamente demostrada en la finura de su porcelana y la altísima calidad técnica conseguida mediante los limitados recursos >





La culminación de una aportación
cerámica singular

Fotos: Cerámica artística de Jordi Serra.



> tecnológicos de su época, la obra de su padre Josep Serra i Abella (1906-1989), provoca en él una admiración de su obra cerámica que ha resultado importante, porque, como todos los artistas creadores, se ha desligado de una concepción estética para adentrarse en el difícil terreno de la especulación técnica y la investigación en las postrimerías de su vida, abandonó la estética noucentista para adentrarse en la simplicidad de las geometrías, siendo para Jordi Serra de un gran valor pedagógico.

La aportación de Jordi Serra significa una modernización de los cánones estéticos de la cerámica familiar, sin perder el sello y la identidad que les define, un lenguaje cerámico con personalidad propia, con el dibujo como un tempo musical tipo adagio a lo Albinoni, básicamente una pintura como pretexto para usar una paleta cromática completa, según sus propias palabras, además de un esgrafiado y grabado muy preciso, todo ello dentro de la magia del reflejo metálico auténtico y de creación familiar en su propia personalidad.

Igual que Eufronios o Exequias en la Antigua Grecia, Jordi Serra (www.masiamuseuserra.com/es/jordi-serra/) rinde homenaje a la figura humana, figuras en muchos casos desnudas, entrelazadas, flotando, en plena naturaleza, cara a cara, cuerpo a cuerpo, en un mundo onírico y fascinante, véase pág. 4, núm. 91; pág. 8, núm. 97 y pág. 13, núm. 123. Lógicamente también la geometría y sus múltiples posibilidades compositivas ocupan una parte importante de su obra cerámica, ya sea en líneas ondulantes de vivo cromatismo o bandas verticales con simbología geométrica que crean un efecto visual casi mágico.

La cerámica de la Familia Serra sigue siendo después de más



Fotos: Cerámica artística de Jordi Serra.



de cien años una referencia obligada para entender la cerámica artística en general y la cerámica de autor en particular.

En la arquitectura los Serra aportaron múltiples soluciones estéticas a columnas y plafones (pág. 35, núm. 62) destacando la colaboración con el arquitecto Lluís Bonet i Gari en la Casa Godó. La escultura y las figuras de cerámica también tuvieron protagonismo en el universo cerámico de la Familia Serra, pero hay que destacar las piezas de torno como símbolo de la relación del hombre con la tierra. Si bien es cierto que en un siglo de la cerámica de los Serra hemos visto, porcelana, gres y mayólica con reflejos metálicos, pero no hablamos de reflejos metálicos sin aportaciones a esta técnica de raigambre árabe, hablamos del perfeccionamiento de la técnica, o más bien, el arte de los reflejos metálicos que en el periodo más glorioso del entorno hispanoárabe contaba con 3 o 4 colores, los Serra han desarrollado más de veinte colores de reflejos metálicos diferentes, un cromatismo desconocido por otros ceramistas de esta técnica, colores inéditos y de gran belleza, lo bello en un sentido epicúreo, puede que la última transformación en la cocción haya sido el fuego de la leña, algo insustituible.

Inicialmente hablábamos de singularidad, ciertamente son cerámicas con una identidad inconfundible, con personalidad propia y una situación en el pináculo de la cerámica del último siglo, ahora magníficamente representada por Jordi Serra. □

Para saber más sobre la cerámica de la Familia Serra véase pág. 31, núm. 20; pág. 43, núm. 29; pág. 9, núm. 36; pág. 7, núm. 59; pág. 83, núm. 104 y pág. 52, núm. 142.